

PALABRAS DEL SEN. NOÉ CASTAÑÓN, VICEPRESIDENTE DE MESA DIRECTIVA EN EL ACTO DE CONMEMORACIÓN ANUAL EN MEMORIA DE LAS VÍCTIMAS DEL HOLOCAUSTO Y EN HOMENAJE A DON GILBERTO BOSQUES SALDÍVAR 2024

Buenos días a todas y a todos.

Hoy, en esta histórica Casona de Xicoténcatl, Antigua Sede del Senado de la República, nos reunimos para honrar la memoria de las víctimas de un hecho tan atroz, una mancha negra en la historia de la humanidad, perpetrado por un régimen totalitario de la cual Alemania fue igual víctima durante la Segunda Guerra Mundial.

Hoy conmemoramos la liberación del campo de concentración de Auschwitz y hacemos memoria de todas las víctimas del Holocausto. Este día debe ser un día de reflexión y de memoria para la humanidad, un día para recordar a los millones de seres humanos que fueron asesinados por motivos de odio y discriminación.

Este día también es un día para reflexionar sobre nuestros valores más fundamentales como seres humanos y recordar que, ante semejante tragedia, nos debe unir y reafirmar nuestro compromiso con la paz, la tolerancia y la convivencia armoniosa entre todos los pueblos, a fin de que nunca más se repitan tiempos oscuros como los vividos en aquella época.

En esta mañana de reflexión, quiero expresar un cordial saludo a mi compañero, el Senador Ricardo Monreal Ávila, quien ha promovido la conmemoración anual por las víctimas de este oscuro episodio, y por fomentar espacios de memoria y conciencia para con la ciudadanía. Asimismo, quiero agradecer la invaluable presencia del señor Alberto Romano Jafif (*Jafif*), presidente de Tribuna Israelita, así como de:

- La excelentísima señora Einat Kranz Neiger (*Einat Crans Naiguer*), embajadora designada del Estado de Israel en México;
- El excelentísimo señor Wolfgang Dold (*Folgang Dólt*), embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República Federal de Alemania en México;
- El excelentísimo señor Maciel Zietara (*Maciej Shietara*), embajador Extraordinario y Plenipotenciaria de la República de Polonia en México;
- Y del señor Jérôme Pascal Audin (*Yeróm Pascal Odán*), encargado de negocios de la Embajada de la República Francesa en México.

Su presencia en esta ceremonia es un testimonio de la importancia que damos a este evento, y de nuestro compromiso con la lucha contra todas las formas de discriminación.

También quiero agradecer la presencia de la señora Theresa Bosques Tistler, en representación de la familia Bosques, y a toda la familia de Don Gilberto Bosques, cuya participación en esta ceremonia permite recordar la solidaridad que un mexicano brindó durante la década de 1940.

Su presencia nos da la fuerza para seguir trabajando por un mundo mejor, un mundo en el que todos podamos vivir en paz y armonía. Por último, quiero agradecer a las senadoras y los senadores, las y los representantes del Cuerpo Diplomático acreditado en México y a todas las personas que en este día nos acompañan.

Amigas y amigos, hace 79 años, el 27 de enero de 1945, las tropas aliadas liberaron el campo de concentración y exterminio de Auschwitz-Birkenau. El mundo entero se estremeció al contemplar la magnitud del horror que allí había ocurrido. Millones de judíos, entre ellas niñas, niños, mujeres, ancianos y hombres, perdieron la vida por decisiones basadas en el odio y la discriminación. Fueron, también, víctimas de la persecución, personas de otras religiones, etnias, nacionalidades y orientaciones sexuales, que fueron falsamente calificadas de “inferiores”.

Cuando veo las imágenes de los sobrevivientes de Auschwitz, no puedo evitar sentir un profundo dolor y tristeza por el horror que se vivió en ese lugar. Me pregunto cómo pudieron sobrevivir a tanta crueldad, cómo pudieron seguir adelante con sus vidas después de haber perdido a todo lo que amaban.

Estos actos inhumanos y absolutamente injustificables que tenían entre sus fines destruir de manera sistemática ideas, sueños y la vida misma de millones de personas demostraron la capacidad destructiva que el humano puede ocasionar a consecuencia de fanatismos e ideologías radicales de las que pueden ser víctimas cuando éstas toman control de nuestros gobiernos.

A partir de ello, la comunidad internacional, recordando siempre las atrocidades del Holocausto, buscó configurar una nueva conciencia para que estos crímenes atroces no ocurran en el futuro y se salvaguardara la dignidad y el bienestar de las personas mediante la construcción de un marco internacional y una serie de organismos internacionales consagradas con la protección de los derechos humanos, la impartición de justicia, además de diversos espacios para dialogar y dirimir diferencias entre los Estados.

Desafortunadamente, los sentimientos nocivos hacia la tolerancia y el respeto a la diversidad por motivos políticos, religiosos, raciales, migratorios y de orientación sexual, entre otros, nunca se fueron y algunos de ellos han tomado nuevas fuerzas reconfigurándose en un auge de actos de violencia. En el mundo contemporáneo, el odio y la intolerancia siguen siendo una realidad. Se expresan en actos de discriminación, violencia y persecución contra personas por su religión, raza, origen étnico, orientación sexual o cualquier otra característica.

Estas manifestaciones de odio son un recordatorio de que los esfuerzos de la comunidad internacional para prevenir el genocidio, si bien han logrado importantes avances, aún enfrentan diversos obstáculos. Debemos seguir trabajando para promover la tolerancia y el respeto a la diversidad, y para combatir el odio y la intolerancia en todas sus formas. Compañeras y compañeros, el día de hoy es importante recordar que nuestro trabajo siempre debe regirse incontestablemente bajo la senda del respeto, entendimiento y tolerancia, en beneficio del provenir de las generaciones presentes y futuras. Debemos seguir construyendo condiciones de bienestar dentro de nuestras sociedades para que impere la armonía y la paz social, y con ello el espectro de viejos fanatismos no germinen y regresen en cualquier parte del mundo.

A las legisladoras y los legisladores, con base en nuestra convicción de servir a la población, nos debe seguir alentando la valentía y las acciones de personas notables como Don Gilberto Bosques Saldívar, quien no titubeó en anteponer la salvaguarda de miles de vidas que peligraban frente a la persecución de los regímenes fascistas de aquellos años. Don Gilberto Bosques Saldívar fue un ejemplo de humanidad y coraje. Durante la Segunda Guerra Mundial, ante la persecución masiva, no es óbice recordar que Don Gilberto se negó a deportar a miles de refugiados judíos y les otorgó asilo político en México. Su acción salvó la vida de más de cuarenta mil personas. Un ejemplo de cómo, incluso en los momentos más oscuros, es posible actuar con humanidad y coraje para defender los derechos humanos, su legado nos inspira a seguir trabajando por un mundo más justo, tolerante, solidario, y, más importante, digno para con la humanidad.

En este acto solemne de memoria y también de esperanza, el Senado de República se une a la conmemoración internacional y expresa su solidaridad con la comunidad judía en México, y con todos aquellos grupos humanos víctimas del Holocausto. El Holocausto fue una tragedia que nos marcó a todos. Nos enseñó que la tolerancia y la comprensión son esenciales para construir un mundo mejor. En México, estamos comprometidos con la lucha contra el odio y la intolerancia.

Hemos construido instituciones sólidas para proteger los derechos humanos y la democracia. Pero no podemos relajarnos; el odio y la intolerancia siguen existiendo. Debemos seguir trabajando para construir un mundo más tolerante y diverso.

En este día, en el marco de este momento de reflexión, les extiendo una invitación para que, al finalizar este acto, recorran la exposición fotográfica “Volver. La vida judía después del Holocausto”, que esta Honorable Cámara ha organizado a fin de resaltar la continuidad de la vida del pueblo judío después de estos brutales actos. Honremos la memoria de todas las víctimas de este atroz episodio oscuro de la humanidad y reafirmemos nuestro compromiso de trabajar para prevenir sucesos similares en el futuro.

¡Nunca más!

Muchas gracias.